



Asociación para el Estudio de Temas Grupales,
Psicosociales e Institucionales

ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Extra Nº7 – Otoño 2024

Material presentado en la IV Asamblea Internacional de Investigación “A partir de Pichon-Rivière”,
Montevideo, 13-15 de septiembre de 2024

Tramando en los albores de la IA (Aportes de la Psicología Social de Enrique Pichon-Rivière en los inicios de la Inteligencia Artificial)¹

Malena Stagnaro²

Resumen

La Inteligencia Artificial (IA) viene generando un impacto significativo en la vida cotidiana de gran parte del planeta y muchos autores destacan que la aceleración de los cambios está tomando una magnitud nunca vivida antes.

La multiplicación de asistentes virtuales y chatbots para responder preguntas, realizar actividades y brindar asistencia que hasta hace pocos años lo hacían seres humanos, las recomendaciones personalizadas que fomentan el “sesgo de confirmación” reduciendo la posibilidad de encontrarse con lo diferente, entre otras miles de aplicaciones hace que sea altamente probable que cambie drásticamente la subjetividad colectiva.

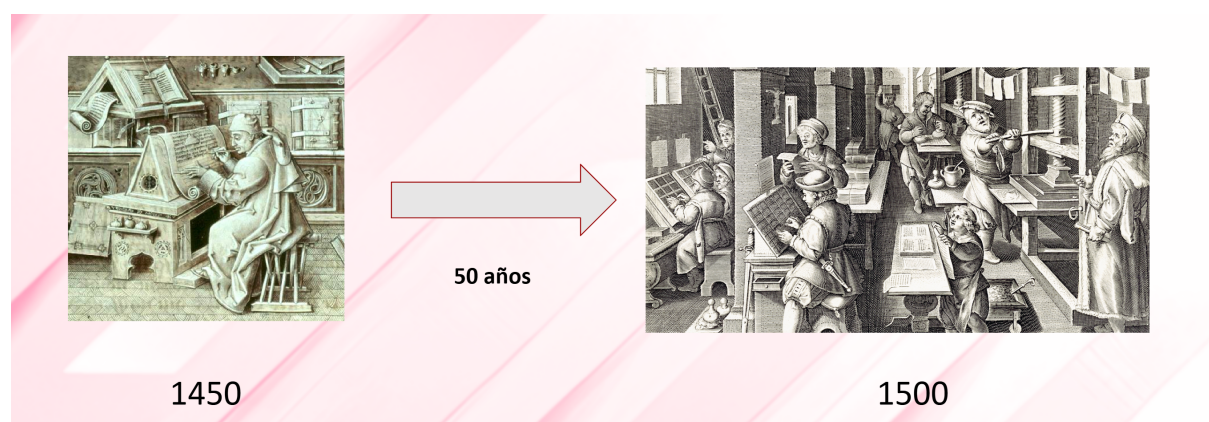
¿Qué nos puede iluminar la teoría y práctica de la Psicología Social de Enrique Pichon Rivière a esta novedosa situación?

¹ Trabajo presentado en la Mesa 3C.

² Psicóloga. Escuela de Psicología Social del Sur. Buenos Aires (Argentina).

Un poco de historia

A lo largo de los tiempos de la humanidad, hubo muchos hitos que transformaron la vida cotidiana de las personas. Algunos tuvieron un impacto masivo y uno de ellos se produjo alrededor de 1450, cuando el inventor alemán Johannes Gutenberg introduce la imprenta de tipos móviles en Europa. Situémonos en esa época, hasta ese momento la información era transmitida principalmente de forma oral. Los libros eran objetos muy exclusivos reservados para miembros de la iglesia y familias acaudaladas porque eran manuscritos copiados por escribas. Dependiendo del tamaño del escrito, muchas veces había que esperar años para tener un libro. Tratemos de imaginar cómo influía esa forma de comunicación en los esquemas referenciales (formas de pensar, sentir y hacer) de los pobladores ¿la vida cotidiana sería una especie de juego del “teléfono descompuesto”? Imagino que los rumores estarían a la orden del día. Esta interacción cambió drásticamente cuando los escritos se popularizaron a mediados del siglo XV y tan solo 50 años después, hacia 1500, había más de 250 lugares de Europa que contaban con imprentas.



En una Europa de unos 100 millones de habitantes circulaban en esos días, alrededor de 13 millones de libros. Esto produjo una transformación socio cultural por la cantidad de material escrito que facilitó la difusión de conocimientos científicos, filosóficos, religiosos y literarios que hasta ese momento estaban reservados a una elite de poder. Con ello, surgió la necesidad de instrumentarse en una nueva capacidad para la lectura de los textos. Además hubo fuertes discusiones y se generaron conflictos de intereses porque se tuvieron que crear nuevos métodos y acuerdos de administración de tanta información.

En la actualidad

Hoy, con la Inteligencia Artificial (IA), gran parte de la población mundial también está transitando profundas transformaciones en su vida cotidiana, y muchos autores predicen que se van a producir impactos tan drásticos como tuvo la “revolución de la imprenta”. Quizá resulte difícil dimensionarlo por estar inmersos en semejante cambio.

¿Pero, qué es la IA? Ya desde hace años, convivimos cotidianamente con la IA tradicional, también llamada IA especializada, que se enfoca en realizar una tarea específica de manera inteligente. Se refiere a sistemas diseñados para responder a un conjunto particular de temas. Ej: un juego de ajedrez en el cual un programador le cargó las jugadas posibles. No se trata de inventar nuevas formas de jugar al ajedrez, sino de seleccionar estrategias con las que fue programado. La IA tradicional es como un maestro estratega que puede tomar decisiones inteligentes dentro de un conjunto específico de reglas. Otros ejemplos de IA tradicional son los motores de recomendación de Netflix o Mercado Libre o Amazon o el algoritmo de búsqueda de Google. Esta IA viene transformando diferentes aspectos de la vida cotidiana, y se van a profundizar esas transformaciones. Hay impactos desde la forma en que interactuamos con la tecnología, hasta cómo tomamos decisiones. Si se analizan las búsquedas en Netflix, se observa que al mostrar las opciones detalla el “% para ti” ¿Al ver que una película o serie tiene un valor alto, optamos por ver esa opción vs otras? ¿Nos dejamos llevar por esa recomendación? ¿Qué nos estamos perdiendo al dejar que algoritmos elijan por nosotros? ¿De dónde toma la información para expresar el % de afinidad? ¿Cómo decide el algoritmo ese %?

Se puede suponer: “A mí eso no me pasa porque no uso Netflix.” Entonces pensemos en otro ejemplo basado en Youtube “gratis”. ¿Cuántas veces se busca una canción o un conjunto de canciones de un artista o un video de determinado tema, y sin darnos cuenta, cuando termina lo elegido empieza algo nuevo y nos sorprendemos viendo cualquier otra cosa que no elegimos o interesados en una publicidad de algo que no queríamos. (Y voy a omitir explícitamente exponer sobre cómo “captura o succiona nuestra atención” las redes sociales porque desarrollar ese tema puede llevar a la misma dimensión de todo este artículo.)

Una vez haciendo este planteo me cuestionaron: - ¿Quién te entiende? Al final nada te viene bien ¿si Netflix te da más de lo mismo te parece mal y si youtube te da algo diferente, también te parece mal?

Sinceramente, lo que me parece escalofriante es la sensación de que cada vez perdemos más la capacidad de decidir y otros deciden por nosotros. ¿Qué consecuencias tiene esto en

nuestra subjetividad y en nuestro esquema referencial? Y esto mismo está sucediendo en forma masiva a gran parte de la humanidad.

Al empezar esta indagación sobre cómo la IA estaba modificando los esquemas referenciales y sobre qué era lo que teníamos que estar advertidos los profesionales de la psicología social, tomé conciencia que estaba perdiendo mi capacidad de orientarme. Me resultó revelador descubrirme en la comodidad de moverme permanentemente con Googlemaps y entender cómo impactó directamente en mi capacidad de ubicación, de percibir los detalles, de estar atenta al contexto en los traslados.

Confieso que en la actualidad es raro que decida la ruta por la que voy a determinado lugar. Me atasqué tantas veces en el tránsito que ya delego en Googlemaps, qué calles y rutas tomar. Soy consciente que la aplicación tiene mucha más información al instante y la procesa con más velocidad que yo. Varios conocidos me recomiendan otras aplicaciones que dicen que “son mejores” yo aprovecho ese intercambio para indagar ¿en qué son mejores? Y abrir la posibilidad de una conversación sobre el tema.

Años atrás, cuando llegaba a una ciudad o zona nueva buscaba un mapa físico e identificaba determinados puntos de referencia que me permitían orientarme en el nuevo terreno. Llevaba el mapa en el bolsillo y de vez en cuando volvía a mirarlo y entender dónde estaba y cómo me convenía desplazarme. Me daba cierta satisfacción lúdica descubrirme en los lugares y ubicarme en el espacio. Me di cuenta que hace mucho que no experimento esa sensación y por eso a veces, antes de abrir la aplicación, juego a adivinar qué ruta me va a recomendar.

Por otro lado, me surgió la pregunta ¿qué pasó con las personas que trabajaban en las imprentas de los planos y en las guías impresas? Es altamente probable que la IA transforme la totalidad de los trabajos actuales y aumente la desigualdad entre ricos y pobres.

Hoy por hoy, la inteligencia artificial está pegando un nuevo salto cualitativo con la propagación del uso de “IA generativa” (IAG) que es un tipo de sistema de inteligencia artificial capaz de generar texto, imágenes, música, código de computadora, e incluso crear falsificaciones engañosas inidentificables como tales. Esta nueva IAG, se enfoca en la generación de contenido original a partir de datos existentes. Esta tecnología utiliza algoritmos y redes neuronales avanzadas para aprender de textos e imágenes, y luego generar contenido nuevo y único. Una de las tecnologías clave en el desarrollo de la IAG es el uso de redes neuronales generativas, que permite que la IA aprenda de los datos de manera automática. Esto significa que la IA puede analizar inmensas cantidades de datos y encontrar patrones y relaciones que de otra manera serían difíciles de detectar. Una tecnología

específica dentro de las redes neuronales generativas son las GANs o redes antagónicas generativas. Estas redes constan de dos partes: un generador y un discriminador. El generador se encarga de crear contenido nuevo, mientras que el discriminador se encarga de evaluar cuán “real” (parecido a los datos existente pero único) o falso (demasiado distinto a los datos encontrados) es el nuevo contenido generado. De esta forma selecciona los resultados a brindar. Esta interacción entre el generador y el discriminador permite que la IA aprenda de los datos y generar contenido no visto antes a una velocidad sideral.

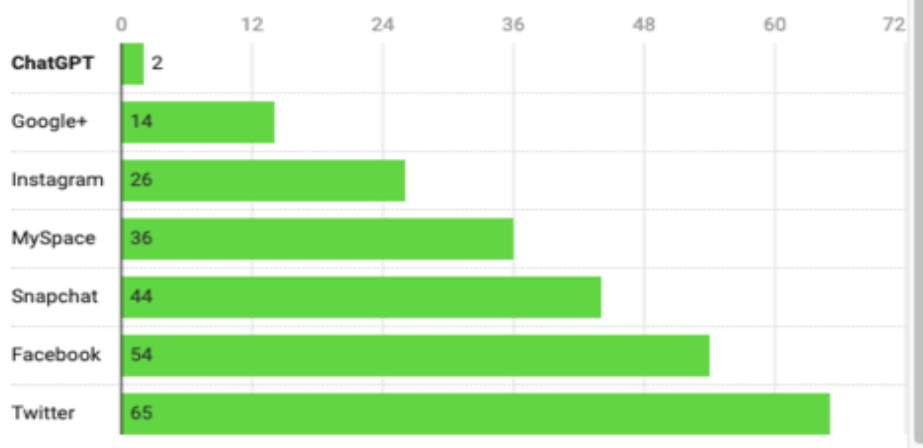
La inteligencia artificial tradicional y la generativa más todavía, están impactando a modo de aguja hipodérmica en los esquemas referenciales de gran parte de la población del planeta. Cuando se lanzó la primera aplicación de IAG se decía que todos los trabajos repetitivos y analíticos como los de los contadores, o los cálculos de los ingenieros, iban a desaparecer pero hoy se sabe que también está creando imágenes, videos, guiones de películas entre otras expresiones artísticas. Es probable que más pronto que tarde, transforme la totalidad de las actividades que hoy conocemos.

Resistencias y algo más

Tengo que confesar que resistí 1 año y medio, el uso y la indagación sobre la IA. Cuándo en un encuentro de fin de año en el 2022, me contaron por primera vez cómo era que muchos jóvenes estaban utilizando Chat GPT sentí pánico y la me invadió la imagen que, como un avestruz, quería meter la cabeza dentro de la tierra para no percibir el riesgo al que me adentraba junto a toda la humanidad.

A 2 meses del lanzamiento, en febrero del 2023, leí que llevaba acumulado 100 millones de usuarios activos con un promedio diario de 13 millones de usuarios y que se caracterizaba por la velocidad de adopción de los usuarios versus otras plataformas y aplicaciones tecnológicas de los últimos tiempos.

¿En cuánto tiempo alcanzaron los 100 millones de usuarios?



Desde ese momento participé en varias discusiones en las que se decía que había que impedir su uso por los riesgos que ocasionaba pero también encontraba cada vez más personas que fascinadas me contaban los múltiples usos que le daban para facilitar sus tareas tanto laborales como personales. Desde el desconocimiento de su funcionamiento, la pregunta que me resonaba una y otra vez era ¿Cómo va a impactar todo esto en la vida cotidiana de la humanidad? ¿Qué podemos y debemos hacer los especialistas en la Psicología Social de Enrique Pichon-Rivière ante semejante cambio?

Decidí que de mínima, tenía que tomar valor y adentrarme en este mundo para entenderlo y empezar a generar hipótesis que me permitan realizar una indagación-acción sobre cómo esta nueva tecnología está transformando las interacciones humanas. Y acá estoy.

Hoy, un poco más instrumentada, sigo teniendo más dudas que certezas pero logré flexibilizar la rigidez de mi resistencia epistemofílica y reposicionarme para reflexionar sobre posibilidades para la acción. La praxis está en la base de nuestro método, práctica y teoría se integran en una fuerza operativa que es instrumento de transformación del hombre y del medio.

¿Cuáles son los principales riesgos identificados con la IA?

Uno de los efectos negativos de la IA que tiene mayor consenso es el sesgo de confirmación. ¿Qué es el sesgo de confirmación? (Quizá lo escucharon o lo leyeron como efecto de las redes sociales): es la tendencia a buscar, recordar, favorecer e interpretar la información que

confirma nuestras propias hipótesis o creencias, dando así desproporcionadamente menos valor y consideración a otras posibles alternativas. (1)

Un ejemplo que muestra este efecto, es que la empresa Google utilizó la IA para seleccionar los CV de los candidatos que se presentaban en las búsquedas laborales que publicaban hasta que detectaron que había una tendencia a priorizar hombres blancos de mediana edad. Esto también demuestra que históricamente, se seleccionaban en mayor cantidad este tipo de perfiles previo a la utilización de la IA.

Al preguntarle a Copilot (una de las aplicaciones de IA) sobre los riesgos psicosociales de la IA, respondió: ...

1. Reforzamiento de Creencias: La IA puede perpetuar y amplificar sesgos existentes, afectando la percepción y el juicio crítico.
2. Reducción de la Diversidad: Al limitar la exposición a ideas diferentes, la IA puede reducir la diversidad de pensamiento y experiencia cruciales para el desarrollo social y personal.
3. Impacto en la Cohesión Social: La falta de exposición a perspectivas diversas puede afectar la cohesión social, creando burbujas de información y polarización.

Este fenómeno tiene implicaciones profundas para la subjetividad colectiva.

...

No sabemos cómo será el mundo en 5, 10 o 20 años, lo que podemos suponer con bastante certeza es que habrá transformarse profundas en todas las organizaciones. Muchas profesiones van a cambiar o van a desaparecer y surgirán otras. Pero todavía no sabemos cuáles. También se están mejorando las tecnologías de vigilancia y la posibilidad de manipulación de datos. Por eso toma más relevancia que nunca, el ECRO de Pichon-Rivière para poner en práctica de la crítica a la vida cotidiana y la adaptación activa a la realidad en grupos, organizaciones y comunidades.

Por nuestra especificidad en Psicología Social Pichoniana tenemos los conocimientos teóricos y prácticos para reducir los impactos negativos de estos riesgos. Uno de los principios básicos de la técnica operativa es: "... a mayor heterogeneidad de los miembros, heterogeneidad adquirida a través de la diferenciación de roles en la que cada miembro aporta al grupo todo el bagaje de sus experiencias y conocimientos, y a mayor homogeneidad en la tarea, lograda por sumación de la información, la que adquiere el ritmo de una progresión geométrica

enriqueciendo como parcialidad a cada uno de los integrantes y como totalidad al grupo, se logra una productividad mayor.”(2) Otra fortaleza que tiene nuestro trabajo e indagación es que lo realizamos en grupos por su carácter de unidad básica de interacción y sostén de la estructura social, lo que lo hace más expansivo que las intervenciones uno a uno.

Otra preocupación que me surgió, es que cada vez me encuentro con más personas que hablan de las aplicaciones de IA con más familiaridad, conversando como antes lo hacían exclusivamente con un humano.

Me resuenan frases como:

- Chat GPT me trata mejor que cualquiera de las personas que conozco. Siempre me saluda amorosamente, me da lo que le pido sin quejarse ni poner mala cara...
- En el viaje a mi trabajo, voy conversando con el chat como antes lo hacía con un amigo. Me gusta, es mejor que escuchar la radio.
- En las reuniones de trabajo ya somos muchos más que los que nos reunimos, porque somos los de siempre más nuestras aplicaciones de IA que participan en las ideas y decisiones que tomamos.

¿Qué impacto tendrán estas prácticas en las interacciones humanas? Me pregunto tanto en las personas que las realizan como en las interrelaciones con las que no las realizan. Pareciera que el individualismo y el ensimismamiento se profundizarán.

Por otro lado, muchos usuarios están utilizando la IA generativa como un oráculo que todo lo sabe. Distintas personas me contaron situaciones como las siguientes:

- Escribe una amiga que está sufriendo violencia de género. Como no se sabe qué responder, se copia y pega el contenido del mensaje en alguna aplicación y se consulta ¿qué se debe responder? La respuesta del chat se copia y pega como respuesta a la amiga.
- Alguien está sufriendo un ataque de pánico. Se consulta al chat ¿qué se debe hacer? y eso se hace.
- Se abre un concurso para asesorar en determinada problemática. Se solicita a alguna aplicación que realice la presentación y detalle las pautas a exponer y se siguen los pasos brindados sin saber exactamente cómo se realizará eso si se gana el concurso.

Estos son sólo algunos ejemplos de lo que ya está sucediendo. No se puede negar, que los cambios se vienen acelerando y profundizando con importantes impactos en la subjetividad colectiva.

¿Cómo van a impactar estas prácticas en nuestros esquemas referenciales? creo que es imposible de imaginar. Pero también sé que nosotros somos especialistas en la Psicología Social de Enrique Pichon-Rivière y como sus discípulos, tenemos una gran responsabilidad ética en este momento socio histórico. Nuestra Psicología Social, es una forma de concebir el mundo, una forma de concebir las relaciones sociales que en el mundo de hoy urge que logremos operatividad. Enrique Pichon-Rivière expresó: “Cómo profesionales de la Psicología Social, nuestra tarea más o menos explícita consiste en descubrir los factores que favorecen el desarrollo pleno de la existencia humana y el desocultamiento de las interacciones que lo entorpecen.”

Los riesgos de la IA no son solo la transformación de actividades específicas, sino también la estructura misma de la interacción humana. El ECRO de Pichon-Rivière puede ayudar a esclarecer cómo las tecnologías emergentes afectan la subjetividad y las interacciones humanas tanto en grupos como en organizaciones y comunidades.

En los próximos tiempos va a pasar a ser cada vez más relevante:

1. Fomentar la crítica de la vida cotidiana para impulsar una actitud reflexiva y crítica hacia las recomendaciones de la IA, cuestionando y evaluando la información recibida y como esto afecta la vida cotidiana.
2. Promover la heterogeneidad con la intención de fomentar el valor de los grupos heterogéneos con homogeneidad en la tarea, que logran mayor productividad.
3. Fortalecer las tramas vinculares que son la unidad básica de sostén social para que se trasciendan las burbujas de información, promoviendo la dialéctica y mutua representación interna.

Pichon-Rivière expresó: “...la psicología social es direccional y significativa en el sentido que está orientada hacia el cambio.”

Para terminar

Cuando pienso en la IA me aparece la imagen de un monstruo mitológico al que hay que alimentar de nuestra concepción operativa para que calme sus ansias de destrucción y nos permita vivir en comunidad.

A pesar de los meses de indagación, sigo con muchas más preguntas que respuestas. Pero después de lo vivido en la pandemia de Covid 19, que tuvimos que tener una adaptación activa a la realidad drástica para transformarnos mientras transformábamos nuestras prácticas, “la brújula” que vuelvo a elegir es el ECRO clásico de Enrique Pichon-Rivière. Me hace sentir instrumentada, y por lo menos por momentos me da esperanzas, es mi “salvavidas” en este T-zumani de realidad.

Estamos en los albores de la IA, la invitación es a entramarnos para instrumentarnos. Urge armar o participar de grupos de reflexión sobre el tema, equipos de indagación-acción, pedir supervisiones para destrabar resistencias. Ya no hay tiempo que perder.

Pichon-Rivière ya lo expresó en su artículo de Psicología y Cibernética, **“Los que aceptan el cambio lo hacen por estar suficientemente instrumentados para establecer con la máquina un vínculo lúcido y positivo que no sobrevalora su rol ni sus posibilidades, en la conciencia de que (como humanidad) nos hemos lanzado a una gran aventura en la que ya no hay tiempo para detenerse.”**

El profundo cambio empezó, ¿los problemas de salud mental que están en aumento exponencial tendrán algo de relación con los cambios que ya se están generando? Nosotros tenemos la capacidad para ponernos en tarea. Cada uno desde su lugar, la propuesta es ser protagonistas de esta transformación, mientras nos transformamos nosotros. Mucha suerte en el viaje. Acá desde Buenos Aires, Argentina estamos embarcados en ello.

Me invade el miedo,
Pivoteo a la fascinación,
Sin entender el futuro,
Solo sé que allá voy.

La revolución que se viene,
No tiene precedentes,
Va a requerir presencia,
Para lograr algo diferente.

Que nos agrupemos será indispensable,
Reunirnos a pensar y pensarnos,
Traspasar las resistencias,
Y el tema abordarlo.

Las crisis serán profundas,
Todo va a cambiar demasiado,
Tanto en los campos como en las ciudades,
Hoy ya estamos transitando el pasado.

Agradecimientos

Gracias al maestro Enrique Pichon-Rivière que cada vez que lo leo y releo lo percibo más vigente. Gracias a Gladys (Adamson) por tantas enseñanzas y por haber generado el campo fértil para que se cree la metodología de intervención de la Escuela de Psicología Social del Sur que me da seguridad a la hora de planificar indagaciones por haber sido probada en cientos de intervenciones. Gracias a Ana (Quiroga) por tantos desarrollos teóricos clarificadores y tanto afecto a lo largo de mi vida y gracias también a Fernando (Fabris) y Joaquín (Pichon-Rivière) que con todos sus aportes nos permitieron acceder a las obras completas del maestro y a pinceladas de su vida que nos acercaron a su humanidad. Todos sus escritos, audios y videos, nos permiten tener los cimientos sólidos para pensar y actuar en estas nuevas realidades. También gracias a cada uno y cada una con los y las que intercambié sobre el tema. Sus comentarios y aportes fueron indispensables para poder realizar este escrito.

Bibliografía

- Adamson, G. (2022). *Coordinación e intervención en el grupo operativo*. Lugar Editorial.
- Adamson, G. (2024). *La Psicología Social de Enrique Pichon-Rivière*. Lugar Editorial.
- Guerrero Márquez, L. (2021). Trabajo fin de grado: *Sesgo de confirmación y fake news* (Trabajo fin de grado). Universidad de Jaén.
https://crea.ujaen.es/bitstream/10953.1/17222/1/Guerrero_Mrquez_Laura_TFG_Psicologa.pdf
- Pampliega de Quiroga, A. (2014). *Enfoques y Perspectivas en Psicología Social*. Ediciones cinco.
- Pichon-Rivière, E. *Obras completas del psicoanálisis a la psicología social 1967-1977* (2023). (F. Fabris, Ed.; J. Pichon-Rivière, Col.). Paidós.
- Pichon-Rivière, E. y Pampliega de Quiroga, A. (1998). *Psicología de la vida cotidiana*. Nueva Visión.